

# EL ECO COMPOSTELANO.

PERIODICO DE INTERESES GENERALES Y CRONICA.

Se suscribe en Santiago.	Precios de Suscripcion.	Precio de los anuncios.	Publicacion.
Imprenta de D. José Rodríguez Rubial, Calle del Riego de Agua número 5, y en la librería del Señor Escribano, y encuadernacion de D. José Agra.	En Santiago al mes . . . . . 6 rs. Al trimestre . . . . . 18 id. En Provincias al trimestre . . . . . 21 id.	Comunicados á precios convencionales. Avisos id. Se insertarán los artículos que se remitan si se hallan conformes al plan de la Redaccion; y no se devolverán.	Sale á luz los Martes, Jueves y Sábados. Se dirigirá la correspondencia al Administrador.

## El Eco Compostelano.

Santiago Abril 14 de 1863.

### CONDICIONES DEL PROGRESO.

#### I.

Fiel mantenedor de las tendencias del *Eco Escolar* abogando por los intereses generales del país, se ofrece el *Compostelano* al procurar el progreso en toda esfera. Es pues el mismo en lo esencial, el espíritu de ambas publicaciones. Y cuan generoso y ávido del bien sea este espíritu, cumple proclamemos como resalta del conocido favor público del primer periódico.

Tenido fué este, atendidas sus inclinaciones laudables, pero de interés grande. Pero, ¿que hay mas útil que atender á las mejoras de la sociedad, á que pertenecemos?

Por eso, el *Eco Compostelano* conservará la estimacion general que el *Escolar* le legó compartida con esa brillante cohorte toda jóven, que en las demas poblaciones de Galicia sostiene su buena fama. Por esto, se granjeará tambien las simpatías de cuantos desean la prosperidad de tan bella parte de la Monarquía injustamente olvidada. Por esto, en suma, *El Compostelano* vendrá á justificar que por sus generosas aspiraciones *El Eco Escolar* cual dichosa planta espuesta á la influencia de las aguas, pudo antes de hechar hondas raíces estenderse frondosa brotando hermosas flores que producirán opimos frutos de bien.

Al aroma suave de esas flores y en alas del mejor deseo, aunque rodeados de graves dificultades á falta de fuerzas propias, cumpliendo nuestro cometido, redactamos animados estos artículos harto informes, por lo mismo que nos es imposible el orden debido en los pensamientos á su supremo objeto.

Es indudable, reconociendo que débiles como son nuestras facultades, mucho mas cuando se quiere ver la verdad en una admirable síntesis sin dirigir el pensamiento al horizonte de lo absoluto, si es preciso hacer el sacrificio de si mismo sometiendo sus ojos á la venda de la fe, hay tambien que admirar el poder de la razon que en el noble anhelo de sujetar á su examen toda la naturaleza, guía á la humanidad en el camino de la perfeccion.

Ciertamente, si dirijimos una atenta mirada á los grandes adelantos de que nuestra época con justicia se glorifica, nos admiramos á la vista de tantas y tan interesantes mejoras, ó mas bien de esas incesantes conquistas del siglo presente en el dominio de los hechos. La edad de oro, que los antiguos fijaban en lo pasado, los pueblos modernos en su afán de perfeccion parece la

buscan en el porvenir. Pero, ahora como antes exige el progreso condiciones necesarias á su útil desarrollo, que no se empre coincidieron con su marcha arbitraria.

En efecto, lento y rápido, repentino y regular, marcado por aspiraciones tímidas y reacciones considerables, realizando prodigios en un orden intelectual casi inaccesible, y dejando veladas verdades elementales, se ofrece el progreso en su anómala marcha. Su historia puede reasumirse en breves frases. Cuando los Arquímedes y los Euclides resolvian los problemas mas difíciles, cuando la luz aparecia en las cuestiones mas oscuras de ciertos ramos del saber, otros importantes la física y la química por ejemplo, no procedian sino con éxito dudoso.

Mas, de que la marcha del progreso sea anómala y caprichosa, no se sigue rémora de ningún género en la difusión de las luces, pues es obvio, resultante de la civilizacion y el progreso, sosteniendo ese trabajo de renovacion, que sin cesar viene modificando en todos conceptos las condiciones de la humanidad.

Sin embargo, el que la sociedad no pueda permanecer inmóvil en la sucesion de los siglos, por lo mismo que el progreso es una ley impuesta á nuestra naturaleza por la Omnipotencia, tampoco implica que los beneficios de esta institucion no hayan de alcanzar á todos los grados de la escala social, si se ostenta tan solo por adelantos exclusivos, científicos, literarios y artísticos; pues otros móviles son tambien necesarios al progreso verdadero, como la nocion mas perfecta del sentimiento de la dignidad humana, el conocimiento de la igualdad civil, y de cuanto vale la vida en todas las clases de la sociedad. Así, las mejoras de este orden las mas veces han parecido meros un beneficio de la ciencia ó de la industria, que una conquista popular; así fueron de ordinario el eco de las victorias políticas.

Empero, que el génio moderno, procurando con insistencia el progreso, alcanzara notables triunfos en todo campo, no obsta confesemos igualmente, que el estremado anhelo por penetrar en el porvenir trae á veces males inmensos; empeñando á los pueblos en ensayos peligrosos, ó llevándolos hasta sacrificar á un pensamiento de adelantos vagos é inciertos la grande enseñanza que pudieran encontrar en las tradiciones de sus mayores, para servirles de saludable guia en el árduo camino del progreso cierto.

El desprecio del tradicionalismo está demasiado en voga en la época actual, harto fascinada si no presuntuosa, cuando se cree dueña de poder acelerar los futuros destinos de la sociedad.

La moderna civilizacion no es de seguro tan grande que pueda eclipsar los prodigios

de la antigua, ni los adelantos actuales tan considerables que obscurecer puedan las grandiosas obras de las generaciones que nos precedieron. Con razon se ha dicho, que sería una locura el dejar de copiar las formas sublimes de la belleza de las inimitables estatuas de Fidias, ó de buscar las mas ricas inspiraciones de la poesia en los admirables poemas de Homero y de Virgilio.

De las precedentes observaciones podrá deducirse desde luego que no escribimos al servicio de ninguna idea, que nuestra mision en estos artículos es mas modesta, sustituir á las apreciaciones los hechos reconocidos. En su consecuencia, siguiendo tal propósito, aducimos en comprobacion del progreso, siempre el mismo, los siguientes testimonios escritos. (Se continuará.)

Con la mayor satisfaccion anunciamos los nombramientos de los Doctores de esta Universidad D. Antonio Novoa, catedrático de Terapéutica y Materia Médica, D. Vicente Martínez de la Riva, catedrático de Anatomía Quirúrgica y Medicina Operatoria, y D. Juan Baeza, catedrático de Clínica Quirúrgica, numerarios de su Facultad de Medicina; y los del Doctor D. Ignacio Caballero y del Licenciado D. Angel Botana, Profesores Clínicos de la misma Facultad. Damos la mas cordial enhorabuena á tan dignos profesores por sus deseados nombramientos, felicitandonos con el Claustro al ver cubierto tan cumplidamente su respetable personal.

### Telegramas.

Madrid 13.—Han sido elegidos vicepresidentes del Congreso Permanyer y Udaeta.

La «Correspondencia» desmiente que Barrot trajese la esposicion en favor de los protestantes.

Estrecha la Union al Ministerio.

El ataque de Puebla empezó el 16 de marzo.

Cádiz 9.—El vapor correo de la Habana ha llegado con el notable retardo que se deja ver; y por el mismo conducto se sabe la llegada á la Habana del bergantin goleta *Faro*, de la matrícula, de Vigo en 9 del mes próximo pasado.

### PARTE OFICIAL.

La «Gaceta» del 10 publica el real decreto nombrando consejero de Estado al jefe de escuadra D. José Maria Halcón y Mendoza, comprendido en el art. 7.º de la ley relativa á la organizacion y atribuciones del Consejo de Estado; destinándole á la seccion de Ultramar del espresado Consejo.

## CRÓNICA.

De nuestro apreciable colega *El Miño* tomamos el artículo siguiente en consonancia también con nuestro lema periodístico.

FERRO CARRIL GALLEG O.

Constancia.—*Fraternidad.*

He aquí las dos palabras mágicas que cunden de labio en labio que son el lema de los trabajos periodísticos de Galicia, y que ciertamente harían nuestra felicidad si por todos se interpretasen en su acepción, genuina y verdadera. Con ellas, pues, encabezamos este artículo; porque al tratarse de nuestro ferro-carril, conceptuamos indispensable unir las á nuestras ideas, para que sean nuestro único y exclusivo pensamiento. Con su poderoso influjo todo lo alcanzaremos, desaparecerán todos los obstáculos y ni una ligera nube empañará el horizonte limpio y sereno de nuestra regeneración social.

Mas si bien ese glorioso lema es el talismán único de nuestro porvenir risueño, debemos todos aspirar á que se lije su verdadera significación; porque, de hacerlo así, marcharemos unidos, y pospuesto todo interés particular al general, demostraremos á España toda que las provincias de Galicia, que componen la parte mas notable de la nación, son verdaderamente hermanas.

Sentado esto, ¿cuál de esas cuatro provincias debe entristecerse por que las vías-ferreas comiencen en Galicia en una ó en otra comarca? Ninguna ciertamente; porque ninguna debe olvidar que Galicia es una, que su aspiración es una y que sean cualesquiera los medios que tengan á colmar sus justos deseos todos se encaminan á un fin único. De este principio que tenemos por incontestable á no ser que surjan otra vez las funestas rencillas de localidad, brotan consecuencias muy importantes y muy dignas de fatigar la mente de los buenos gallegos que sacrifican gustosos sus horas de vigilia al renacimiento de su país.

Pues bien, tremolando ese principio como si fuera el estandarte que nos guía en el escabroso sendero que actualmente atravesamos, deben borrarse de nuestro idioma las palabras *interés local*, no debe indicarse ni aun someramente la idea de que unas provincias tienen participación mas ó menos exclusiva en ese beneficio á que Galicia toda aspira. Porque cimentando nuestros pensamientos en una asociación general, no creemos que haya para nosotros interés exclusivo de ninguna especie.

Si la voz *Fraternidad*, ha de interpretarse con la extensión debida y en su único y verdadero sentido, ¿será posible que se recomiende nuestra unión tan solo en aquella parte de la vía-ferrea que llegue desde Castilla á Monforte? En la bifurcación practica, da en este último punto, ¿debemos acaso dividir nuestros esfuerzos, y aislarnos, alegar el motivo fútil y deshonroso excusa de que cada provincia gallega contribuya á la construcción de aquellos ramales en que juzgamos que tienen participación exclusiva de beneficios, limitada al logro de su *interés local*? Si algunos, por desgracia, así lo comprendieran, lástima les tendríamos porque sus nombres no debieran aparecer en el catálogo de los buenos patriotas de Galicia. Mas sin duda que ni uno solo falseará de ese modo el riguroso sentido de la palabra *fraternidad*.

¿Cuál es ese *interés local*, les diríamos? ¿cuáles son esos beneficios exclusivos de que

participan unas ú otras comarcas de este país infortunado con los ramales que las cruzan? ¿No van esos ramales á la vía general? ¿No son otros tantos arroyos que se confunden en el poderoso río que ha de fertilizar nuestros caminos?

Estériles serían nuestros esfuerzos, vanos sin duda nuestros sacrificios, ilusorias nuestras esperanzas, si el ferro-carril gallego, al cruzar ese territorio, no confundiera en uno solo los beneficios que puede reportar Galicia con los diversos ramales que la atraviesan. Por eso dominados de este único pensamiento, clamamos incesantemente para que unidos como leales *hermanos*, no desmayemos un instante en conseguir esa radical mejora que es vida de nuestra vida. Por eso ahora que vemos como empieza á lucir la aurora de ventura con la subasta de la vía-ferrea de Orense á Vigo, participamos de un inefable júbilo; supuesto que la verdadera *fraternidad* no mira con ojos de envidia á ninguna localidad determinada sino que á todas las aprecia, y en todas partes halla beneficios generales sin exclusivismo de ningún género.

José Maria Montes.

Coruña 24 de Marzo.

De nuestro apreciable colega *El Miño*, trasmitimos el siguiente suelto felicitándonos por su contenido.

Pontevedra 10 de Abril.

La noche del 7 del actual, se celebró la 3.<sup>a</sup> función teatral del Conservatorio, de lo que el público y socios salieron satisfechos. El joven D. Ricardo Taboada lució sus naturales dotes para la declamación, y representó muy naturalmente los dos protagonistas de ambas piezas. Las S<sup>as</sup>. Soriano y Alvarez, desempeñaron su papel brillantemente, y los demás Señores cumplieron bien, mereciendo aplausos. Se conoce que en todos hay estudio y verdadera afición.

Los coros fueron de grande efecto y cumplieron. El aria cantado por D. Federico Guisasola, fué bien ejecutada y aplaudida, agradando sobremanera su vibrante voz. Aconsejamos á este Señor se dedique al canto, porque alcanzará mucha gloria; y que no desmaye, sino por el contrario, que se anime para estudiar alguna pieccecita de música, segurísimo de que recogerá buena cosecha de aplausos.

Las niñas que beilaron lo hicieron muy bien, entusiasmado al público.

Felicitemos á todos los Señores que tomaron parte, y no dudamos, que henchido su corazón de gozo por los buenos resultados que su aplicación dá y el objeto que los mueve, sigan dando pruebas de su talento y disposiciones naturales.

El Conservatorio, pues, está de enhorabuena, mal que le pese á sus enemigos. La constancia de los que están al frente de él y las secciones que le componen entusiasmadas y decididas lo salvarán todo y triunfarán logrando al fin que Pontevedra cimente para siempre tan útil establecimiento, en el que ya funcionan varias Academias.

## Bibliografía.

Como en todo tiempo, hay que los grandes principios de igualdad, de justicia y de derecho común están inscritos en nuestras leyes civiles, no somos menos deferentes á la fe que nos legaran nuestros mayores. En las elevadas luchas generosas que en la tribuna y en

la prensa sostienen nuestros prohombres, es visto, que no caben los errores de esa forma superior de la filosofía atea que borra á la vez la personalidad divina y humana.

A no dudar, doquier las doctrinas de los escépticos y los críticos panteístas alegando al triunfo definitivo, harían desaparecer la nacionalidad, y no habría mas para memoria, que esculpir en la losa de su sepulcro aquí yace por siempre. Pero lo aseguramos, felizmente el país no abriga, ni puede abrigar semejantes temores fatales, atendidas las selectas producciones recientes de sus ingenios esclarecidos. En verdad, que resta á España cometer harto progresos, que reparar demasiadas faltas; mas, también tiene gloriosos destinos que llenar, y su fe como su patriotismo es inmortal.

Nos sujeten tan consoladoras ideas, entre otras nuevas publicaciones de reconocido mérito de nuestros escritores contemporáneos, la muy notable y por mas conceptos fuera de nuestra crítica, del ilustrado Director del periódico de la corte el *Pueblo*. En efecto, el distinguido literato D. Eugenio Garcia Ruiz dá una prueba mas de cuanto hemos adelantado, desde las primeras páginas de su excelente obra *Dios y el hombre* que empieza á publicar, segun insertaremos en la sección de anuncios, refutando el panteísmo en nombre del sentido común y de la moral eterna. La impersonalidad de Dios no se concibe sin duda mas que la del hombre; sus preciosos derechos son incontestables, y en corroboración de tales acertos esfuerzo los argumentos de los grandes filósofos cristianos y de los mas célebres espiritualistas de la época.

¿Como Dios hubiera podido dar lo que no hubiese? ¿Como la impersonalidad habia de producir algo mas excelente que ella misma, es decir la personalidad? Puesto que hay seres finitos que son personales, hay uno infinito que es personal, una personalidad infinita; todo lo cuestionable es saber como puede haber personalidades finitas, como fuera de Dios y ante Dios habrá algo que pueda llamarse *yo*; en otros terminos, como puede comprenderse un *yo* que no sea Dios.

Evident mente esto sobrepaja á nuestra inteligencia; pero no importa porque así es. El hombre, mejor dicho cada hombre, es un ser personal, y la personalidad es una parte esencial de la noción del hombre; ese ser personal, ese ser á quien se ha dado en llamar *yo*, lo dice á la vez: á *adios*, al mundo, y á los *demás hombres*; en una palabra, se distingue á si mismo. Esta distinción sin embargo no es un aislamiento; si ese ser no es personal mas que distinguiéndose, viviendo por su triple vida orgánica, intelectual y espiritual, no existiendo sino por tal unidad, no puede aislarse sin perecer.

La personalidad no implica la individualidad. El ser personal es mas plena y energicamente individuo que el impersonal. El hombre es mas individualidad que la planta, pero tiene también lazos mas numerosos, es dependiente, solidario, á la vez tal todo que hace parte de un todo... Siglos, espacios, estrellas, plantas, seres inteligentes, tierra y cielo todo es variable, incompleto, contingente, incapaz de ser y de subsistir por si, todo está comprendido de una manera inefable en las profundidades del ser por si mismo que llena los siglos de su eternidad, los espacios de su inmensidad, los seres variables de su inmutabilidad, siendo solo el verdaderamente infinito, completo, en plena posesión de la existencia absoluta. De ahí razonando se preserva el autor de la obra

que criticamos, á la vez del panteísmo y de la superstición, admitiendo no el Dios abstracto de Spinoza y de Hejel, ni ese Dios humanizado de una creación accidental, arbitraria y caprichosa de las escuelas materialistas, solo un Dios verdadero que no es el ser en potencia, germen incapaz de fecundarse así mismo, sino el ser en acto, el ser perfecto que posee la vida del pensamiento y del amor; y como expresión de este Dios un mundo que imita cuanto es posible lo infinito, que no es el producto efímero del capricho y del acaso sino la obra de una Omnipotencia infinita, dirigida por la sabiduría e inspirada por la bondad. No son pues estas especulaciones metafísicas transcritas, las que descubren á nuestras inteligencias confundidas lo infinito del mundo, sino que los hechos mismos en cuanto se les puede consultar en tal materia, vienen á confirmar de siglo en siglo esa concepción sublime que desde los árboles de las ciencias proclaman el carácter infinito de la creación.

Lo infinito del mundo, la Providencia infinita, el infinito desarrollo de los destinos del alma, todas esas grandes teorías de el moderno espiritualismo con tanta prudencia filosófica como entusiasmo y ardor, espuestas por el autor de la obra «Dios y el hombre» cuya lectura á todos recomendamos, tiene por corona la idea de la Religión, que no es esencialmente mas que la fe en un primer principio profundamente distinto de todo lo que es pasajero; de cierto la fe tiene una Ciudad celeste origen, modelo y fin de la Ciudad terrenal y es precisamente lo que la filosofía viene en definitiva á proclamar.

VARIETADES.

Poesía.

TAL ES EL MUNDO.

— 0 —

Que en la sociedad se encuentren  
Muchos que aparentan ser

Hombres de ciencia y saber  
Siendo de junto á la cola.

Ruede la bola.

Pero persuadirme á mi,  
Que éstos mismos son capaces  
De mostrarse tan sagaces  
Si con ellos se entra en tela,

Eso no cuela.

Que se entiendan patriotas  
Unos cuantos holgazanes,  
Que dirigen sus afanes  
A llenar su bolsa sola,

Ruede la bola.

Mas creer que ésta canalla  
Intente de la nación  
Mejorar la situación  
Porque de su mal se duela,

Eso no cuela.

Que haya niña que prefiera  
Un abate ó sacristan  
A un oficial muy galan,  
Con su uniforme y su gola,

Ruede la bola.

Que en lo general no gusten  
Las mugeres de galones  
Aunque tales relumbrones  
Son en verdad bagatela,

Eso no cuela.

Que pululen á montones  
Los necios por no entender  
Cuanto vale el merecer  
De los sábios la aureola,

Ruede la bola.

Pero llegar á ser sabio  
Sin un estudio constante  
Procurandose incesante  
Lecciones de buena escuela,

Eso no cuela.

Que una bonita se case  
Aun cuando rica no sea,  
Con tal que tambien posea  
Algo de gracia y parola.

Ruede la bola.

Pero casarse una fea  
Con joven de algunos dones  
Sin que al menos de doblones  
Larga bolsa el novio huela,

Eso no cuela.

Que aspiren al sacerdocio  
Algunos con vocacion  
Sin moverles la ambicion  
Del producto de la estola

Ruede la bola.

Pero hacerme á mi creer  
Que á los mas no les inclina  
La frecuente chupardina  
Del manual, hisopo y beta.

Eso no cuela.

Que el que observe sobriedad  
Viva largo y sin achaques,  
Y evite tristes ataques  
Si á Baco y Venus no inmola

Ruede la bola.

Que se exima de gemir  
Quien encenegado en vicios  
Rompe de moral los quicios  
Y á perderse corre y vuela.

Eso no cuela.

Que algun mercader..... muy raro  
Mida exácto y pese fiel,  
Y arregle un justo arancel  
Que no altera ni viola

Ruede la bola.

Pero que en lo general  
Por enriquecerse á prisa  
Degen de medir con sisa  
Ya en el paño, ya en la tela,

Eso no cuela.

Que á los niños en comun  
Por la esperiencia observada  
No les guste la ensalada  
De lechugas y escarola,

Ruede la bola.

Mas que entre ellos haya alguno  
Que así repugne y desheche

III.

Treinta dias sobre poco mas ó menos habrian pasado desde aquel en que una inspiracion médica salvara la vida á la infortunada Amelia.

Todo era triste y melancólico en el antes vasto y animado palacio del general X, nada parecia gozar de vida en aquella morada. Ni aun se sentia el rumor de las pisadas de los domésticos. Solo en el fondo de una obscura alcoba, se oia el eco de una conversacion sostenida por dos voces femeniles: la una pertenecia á la señora generala de X que triste, pálida y descarnada, yacia á la cabecera del lecho en que se consumia la desventurada Amelia, inspiraba compasion contemplar el destrozo que solos treinta dias de sufrimiento habian hecho en aquella antes bellísima jóven.

El rosado tinte de sus mejillas habia desaparecido así como el dulce brillo de sus ojos. Su voz se habia vuelto mas pausada y discordante; su frente estaba cada por ondas arrugas, y sus manos antes tor-

II.

Habian pasado tres dias desde aquel en que un fatal periódico produjera el desagradable accidente que tenia en construccion todo el palacio del general X. La desventurada Amelia seguia en el mismo estado de insensibilidad. Nuestros lectores pueden figurarse el dolor y anhelo de la desconsolada madre en aquellos tres dias de prueba.

Estaban pues, los facultativos en una de sus consultas, y la infortunada madre les instruía minuciosamente de todos los antecedentes que pudiesen dar alguna luz, cuando uno de los doctores la interrumpió con jest inspirado.

«Voy á emplear un medio (dijo que si no termina la crisis, es porque ya no tendremos esperanza alguna.) Mas no hay tiempo que perder; al punto, tenga V. E. la bondad de enviar el coche á casa del profesor de piano de la Señorita. ¿Cual es la pieza que prefiere? «Una cancion Italiana que cantaba siempre que nuestro amigo Carlos la acompaña»

GACETILLA.

Las papas de arroz y leche  
Con azucar y canela  
Eso no cuele.

Que haya alguno entre los muchos  
Que parecen elegantes  
Que además de finos guantes  
Lleve de holan camisola.

Ruede la bola.  
Pero dudar un momento  
Que los mas no causen risa  
Si les miran la camisa  
Por lo oculto á la candela  
Eso no cuele.

Que haya vieja remilgada  
Que se entregue al matrimonio  
Aunque un joven, el demonio,  
Le presente en carambola  
Ruede la bola.  
Mas que se exima á lo menos  
De llevar cada mañana  
Una estupenda sotana  
Que la tulla y que la muela,  
Eso no cuele.

Que el que intente ser polluelo  
Lleve botas de charol  
Por ingerirse en el rol  
Del trato que lo acrisola  
Ruede la bola.

Pero dudar un momento  
Que acaso el que así blasona  
Pasa con berzas y borona  
Y se geringa y se amuela.  
Eso no cuele.

Que se case niña hermosa  
Con un viejo setenton  
Que ostentando gran zurrón  
Le hace fino la mamola  
Rueda la bola.

Mas creer que á poco tiempo  
Este pobre majadero  
No carga del matadero  
Cuantos cuernos de si espela  
Eso no cuele.  
Vicente Focinos.

*Al Gacetillero.* Por lo visto compañero-te gustó la gacetilla en que mi pluma gallega-contrá los necios se irrita, pues la miro inserta en *El Eco Escolar* que se cita-y leo con mucho gusto-cual todo lo de Galicia.-*Me callaré*, se titula-y ¿sabes lo que motiva á luz pública no dar-de necios mi larga lista?- Ser gallego y encontrarme-desterrado por Castilla.- Hay necios sin duda chico-por aquea pátria mia, más en esta es cuento largo-para que en breve se diga.-La primera necedad-con que estos necios se indican-es esa torpe chacota-que contra nosotros guisan-motejando á nuestra pátria-sin haber visto Galicia.- Este necio disparate, y esas necias diatribas,-con que el necio castellano-su necedad significa-me ocasionan muchas veces-una estrepitosa risa-porque chico francamente no hay caton que se resista-al mirar como el gran necio-dice que es pobre Galicia-en producciones del campo-y legumbres y hortaliza-cuando en su pátria no tiene-nada mas que... mucha harina.-Tal vez esto será causa-de su torpeza infinita,-pues con ella su cerebro-se embota y se paraliza.-Ello es lo cierto amiguito, que en aquesta ancha Castilla,-hay mucha materia humana,-pero espíritu, ni pizca.-La segunda necedad-con que estos necios se indican-es creerse autorizados-para agobiarnos con filfas-y no aguantar la revancha-que es de sagrada justicia.-Es verdad que lo que dicen-de nosotros es mentira-y son verdades amargas-cuanto contra ellos se diga.-Por estos y otros motivos-mientras ande por Castilla-*me callaré*, mas si llevo-á mirarme por Galicia-desembucharé furioso cuanto merecen sus filfas-porque chico el defensorse-lo manda la ley divina.

Ya que he tomado la pluma-dar'e suelta no queria -sin primero preguntarte-un poco por mi familia.-Esta, mi buen compañero-es aquea estudiantina-entre quienes yo diez años-con placentera alegría-me encontré, y te aseguro-fué lo mejor de mi vida.-Pienso que tan animada-no es hoy como ha sido un dia-porque entonces no pensaba-mas que en diversion y risa-los momentos que Minerva-para bromas concedia.-Esto dió causa á crearse-y con constancia infinita-un Liceo cuya existencia-tan larga chico me admira-porque yo que Secretario-he sido en su directiva-recuerdo las muchas penas-que nos costaba su vida.-Tengo afán de que prospere-y mucho te apreciaria-que le dieras algun bombo-en tus buenas gacetillas.-Cuéntame tambien en ellas-como te va con las niñas,-pues te irá mejor sin duda-que á mi me va por Castilla,-donde el sexo femenino-tiene el corazon de harina.-Aqui se ven mil coquetas-de caras, chico, muy lindas,-pero de

un alma tan zafia, tan pobre y tan indigna-que mirar-las me incomoda-y me subleva y me irrita.-Les he escrito mil amores-en versos y gacetillas mientras que tuve ilusion-de que el favor merecian,-mas hoy, chico me arrepiento-de estos hechos de tal guisa-que de puro penitente-ya parezco un estantigua.-¿Que mugeres que mugeres,-que mugeres tan de harina?-¿De harina, digo? Pues no-que mucho mejor diria-que tienen el corazon-formado de sucia arcilla.- Ay, mis buenas Santiaguesas-mis Santiaguesas queridas!-¿Si me viera entre vosotras-como me he visto algun dia-de gozo me vuelvo loco,-pues teneis alma muy digna-y de quien os tiene amor-haceis sin duda la dicha-no hado fatal me aleja-de mi querida Galicia-y me encadena tirano-por esta odiosa Castilla-que con ser tierra muy llana-es para mi cuesta arriba.

Por hoy mi buen compañero-no es posible que te escriba-mas difuso y bien lo siento,-pues hablar contra Castilla-me place que la venganza-es muy sabrosa comida.-Si acaso tu director-quiéres que en *El Eco* escriba-avisame que lo hará-con muchísima delicia-tu compañero y amigo que por hoy solo se firma,

El Gacetillero del Anuncio dor

Observaciones meteorológicas del día de ayer.  
recogidas en esta Universidad de Santiago.

Horas.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
9 m.	74,05	10,8	N. N. E.	Nubes.
3 tard.	74,0	13,6	N.	Idem.
Temperatura máxima del día.			14,5	
Temperatura máxima al sol.			27,4	
Temperatura mínima del día.			3,5	
Evaporación en las 24 horas.			1,5	} milímetros.
Lluvia en las 24 horas.			"	

BOLETIN CATOLICO.

Santo del día.

Stas. Basilica y Anastasia mrs.

Cultos, casulla blanca y oficio propio.

Id. de mañana, sto. Toribio de Liebana Patron de obsp. de Astorga, sta. Eufracia v. y m. r. y s. Fructuoso  
Cultos. Casulla blanca oficio propio.

Editor responsable. José R. Rubial.

Santiago, Imp. del mismo.

ba, respondió la Generala Demela V. E. al instante, repuso el Doctor.

La desconsolada madre le entregó la pieza que exigía, no sin admirarse de aquella manera de preparar una cura; pero el ver los blancos cabellos del Doctor no titubeó y le dejó obrar.

Quince minutos despues, el Maestro de Canto de la Señorita Amelia hacia llevar su piano á la alcoba de la enferma. Entonces el inspirado Doctor hizo correr las cortinas de tal modo, que solo una corta claridad iluminaba la estancia. La esposa del general estaba á la cabecera del lecho de la enferma, los facultativos á corta distancia inmóviles como estatuas. En torno reinaba el mas profundo silencio, y el zumbido de una mosca se podía oír con claridad. De repente (á una seña del Doctor) la Señora generala pronunció algunas palabras cariñosamente, al oído de la enferma.

Entonces el Doctor de los cabellos blancos que tenía fija su mirada de águila en el rostro cadavérico y desencajado de la enferma, hizo otra seña, y los dulcísimos ecos de una melodiosa armonía, hirieron distintamente los oídos de todas las personas allí reunidas; y decimos de todas porque de los pálidos labios de la enferma salió un levisimo suspiro, como respondiéndole á los ecos de aquella música que interrogaba á su alma. La generala hizo un brusco movimiento como para inclinarse sobre Amelia, pero la mano de hierro del Doctor la contuvo fuertemente ahogando el grito que iba á salir de sus labios. Un

entretanto seguía elevando gradualmente sus melancólicos tonos, cual si nadie escuchase. La obacción fué completa á la segunda estrofa, dos lágrimas surcaron silenciosamente las palidas mejillas de la enferma deslizando de sus cerrados ojos hasta sus oprimidos labios. La ansiedad era grande, pero la mirada del inspirado Doctor, contenía á toda aquella gente instruida ya sobre lo que iba á pasar. Llegó al fin la tercera estrofa llena de armonía vibrante y grandiosa como un grito de los Angeles de Dios, y la interesante enferma abrió dulcemente los ojos exclamando muy despacio.

¡Madre mia! madre mia!... La enferma se habia salvado; el triunfo del anciano Doctor habia sido completo, grandioso; pero como si aquel triunfo debiera pagarse amargamente, un chorro de sangre salpicó las blancas sábanas de la enferma. La Tisis, esa horrible pesadilla del género humano, se apoderaba de una inocente victima.

El venerable Doctor nada tuvo ya que oponer contra aquel nuevo enemigo, he inclioó su noble cabeza coronada por las blancas hebras de la asperiencia y la ancianidad.

En cuanto á la infortunada esposa del general fué preciso retirarla de allí desvanecida.